



José-Christian Páez

1952-6346

El poeta que cada día entrega las cartas en Las Condes

Con un libro de poesía editado, José-Christian Páez retornó a su antiguo oficio de cartero. Antes repartió correspondencia en San Miguel, ahora lo hace en Las Condes.

MAURA PRESCIA

El poeta José-Christian Páez es el cartero del cuartel 219 del correo 34 de Las Condes de la Empresa de Correos de Chile. Cada día reparte la correspondencia en los bloques de departamentos de la Villa San Luis, ubicada entre los Milnarens, Manquehue, Presidente Riesco y Alonso de Córdova, y en un condominio de viviendas.

En la segunda vez que trabaja como cartero. La primera fue la Navidad de 1981, cuando le tocó la Villa Santa Elena, en el paradero 7 y medio de Vicuña Mackenna, y la Villa Olímpica. Ahora, de 27 años, con señora y un hijo, volvió a repartir cartas.

Cada mañana llega a la central del metro Escuela Militar a recoger las sacas de correspondencia. Tiene horario de entrada, pero no de salida: en tiempos normales reparte entre 300 a 500 cartas diarias, que en Navidad suben a más de mil. Lo primero es arreglar el recorrido y ordenar las cartas en el bolso de cuero. Por reglamento deben ser siete kilos, pero a veces eso pesó se duplica, lo que, a la larga, crea dolores a la columna.

—Hay que tener buena memoria y un sistema de trabajo. Primero separo las cartas por bloques, después por pisos, y departamentos. También hay que solucionar las "caídas", que son las cartas que no corresponden al sector—, cuenta.

Una gran familia

Cada mañana, los carteros vocan las cartas perdidas. Son unos cien hombres entre 16 años a 50 años, algunos tienen ayudantes para ordenar y repartir. Cada día tienen que entregar



José-Christian Páez: un poeta con el bolso de cartero al hombro.

fanac; algunos atienden entre mil a dos mil familias. Cobean un sueldo base, más 6 pesos por cada carta que reparten y un bono de locomoción. Por lo general no almuerzan, toman bebidas y se comen algo liviano en el camino. En el verano los afecta el calor y el polvo, en invierno el frío y el barro.

José-Christian Páez es delgado, bueno para caminar, y tiene trato con la gente. Pero también hay momentos logrados con quienes son reacios a pagar.

—Trato de evitar los malos ratos, porque esa gente es como mi familia, los veo todos los días. De pronto, me cuentan cosas que les ocurren, me piden consejos, y paso a ser psicólogo y consejero—, dice.

Siempre ha sido patiparro y con ingenio para rebuscricelas. Antes vendía libros puerta a puerta en un circuito de lecto-

clones de productos casa a casa, en la vendimia mendocina, y fue platero de brocha gorda.

Cada día camina alrededor de 5 kilómetros durante ocho horas. Golpea cientos de puertas, y tiene que aguardar varios minutos por cada entrega. Le gusta este trabajo, afirma que los carteros son una gran familia solidaria. A veces escribe un poema en medio del trayecto, le vienen ideas como rayos, y toma una libreta que lleva siempre a mano. Con un libro editado, *Boceto para una joven muerte*, acaba de terminar otro.

—Había una familia a quien el padre le mandaba cartas desde Estados Unidos. Cada vez que los niños sabían que eran cartas de su papá, entraban gritando de contento a la casa con la carta en la mano. Eso me marcó mucho—, recuerda el cartero-poeta. José-Christian

El poeta que cada día entrega las cartas en Las Condes [artículo] Maura Brescia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Brescia, Maura, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta que cada día entrega las cartas en Las Condes [artículo] Maura Brescia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile